

Ramón Fernández, *La Quiebra del Capitalismo Global: 2020 - 2030. Preparándonos para el comienzo del colapso de la Civilización Industrial*, Último Recurso Ediciones, Argentina, septiembre de 2011.

ROBERTA SANHUEZA RAMÍREZ<sup>1</sup>

El libro de Ramón Fernández Durán “*La quiebra del capitalismo global: 2000-2030*” plantea la tesis según la cual se habría iniciado el colapso de sociedad industrial y del capitalismo en su versión globalizada. Ello en gran medida debido al proceso de agotamiento de las energías fósiles, sustentos de la civilización tecnológica actual. Dicho agotamiento, que no iría más allá del 2030, generará –dice el autor- profundas recesiones económicas, poniendo fin a las expectativas de crecimiento y, por tanto, a la especulación financiera y al crédito que se basan en este. Situación que, por otra parte, hará imposible la continuación del capitalismo globalizado, el que será reemplazado por una variedad de capitalismo regionales, cerrados y autoritarios, que no representarán sino una etapa en la inevitable desaparición de la sociedad industrial, cuestión que adicionalmente se verá acelerada por la crisis ecológica y posibles guerras nucleares. Al respecto el autor agrega que el sistema industrial basado en la depredación, la extracción sin límites de recursos finitos y la contaminación que produce su brutal explotación y consumo nos han arrastrado a un callejón sin salida. El progreso sin fin que se supone le es correlativo nos encamina a las antípodas ecológicas planetarias: estamos destruyéndonos como sociedad y con ello también al ecosistema y a la naturaleza en su conjunto.

137

La lectura de este texto inevitablemente nos conduce a sopesar las dos caras del mito del progreso sin fin y hacia donde nos está conduciendo. No deja de colocar en la balanza sus tan bien ponderados beneficios técnicos y tecnológicos y sus aplicaciones prácticas, cuyo dominio ha estado en manos de las grandes potencias industrializadas cuyas complejas estructuras de poder han consolidado su hegemonía global incrementando el enorme poderío militar de los imperialismos, llevando al mundo casi a la destrucción total ante la amenaza de una conflagración nuclear. En ese aspecto, nos dice el autor, como sociedad hemos cambiado muy poco: los imperialismos mundiales –los países industrializados,

---

1 Profesora de Historia y Ciencias Sociales, Licenciada en historia y educación por la Universidad de Valparaíso.

con su portentoso desarrollo científico y tecnológico- han sabido maquillarse, pero su maquinaria sutil –y no tan sutil- mantiene los lazos de dependencia y opresión sobre gran parte de los pueblos y de la naturaleza.

De este modo el libro nos muestra el camino desenfrenado por el que nos han conducido las elites hegemónicas mundiales, camino que, en gran medida, en pos del crecimiento económico, ha terminado conduciéndonos a un punto sin retorno. El escenario mundial que nos muestra el autor es desolador. El frenesí del progreso industrial y tecnológico –sostiene- no ha sido capaz de romper las cadenas de la miseria de vastos sectores del tercer mundo, que aún siguen confinados a ser mano de obra semi esclava o esclava; las metrópolis dominantes son las principales generadoras de contaminación y desigualdad; la sociedad actual se encuentra a la deriva, con sus poblaciones hiper cosificadas y alienadas por el consumismo y el individualismo que nos ha llevado por el precipicio de la indolencia frente a un mundo que se fagocita a sí mismo.

Sin embargo, por más duras que sean las circunstancias del inicio de esta larga ruptura, nos dice Fernández Durán, ellas, a la vez, representan una oportunidad para transformarnos y transformar verdaderamente nuestras pequeñas vidas y entornos cotidianos para así estar en mejores condiciones de enfrentar estas inevitables turbulencias. En tal sentido, el autor evidencia una clara pretensión pedagógica, a través de la cual nos insta a implementar y valorar diferentes estrategias para estar mejor preparados para encarar los duros y caóticos tiempos que vienen. El autor, en este sentido, apuesta por un cambio en la manera en que venimos reproduciendo nuestra vida cotidiana y nuestra relación con el ecosistema y la naturaleza. Nos dice que aún tenemos mucho que aprender de las sociedades indígenas, de las lógicas matriarcales y los sistemas pre capitalistas.

Un libro altamente recomendable que ayuda a que mujeres y hombres despierten a la conciencia del mundo real y empiecen a prepararse para el inicio del largo colapso de la civilización industrial global. Más aún cuando, nos dice el autor, aún habría esperanza de materializar otros mundos posibles.